



Etnografía como estrategia cualitativa para estudios analítico-descriptivos sobre prácticas sociales agroproductivas y desarrollo rural

Ethnography as a qualitative strategy for analytical-descriptive studies on agro-productive social practices and rural development

Mario Junior Zambrano Arrieta¹, Luis Guillermo Ferrer Alaña¹, Wileyda Beatriz Portillo Rivero^{1,3}

¹Universidad Nacional Experimental Sur del Lago “Jesús María Semprúm”, Dirección de Creación Intelectual, Doctorado en Ciencias Gerenciales, Santa Bárbara de Zulia, Estado Zulia, Venezuela; correo electrónico: mariojzambranoarrieta@gmail.com

²Universidad Nacional Experimental Sur del Lago “Jesús María Semprúm”, Dirección de Creación Intelectual, Doctorado en Ciencias Gerenciales, Grupo de Estudios Macroeconómicos y Sectoriales, Santa Bárbara de Zulia, Estado Zulia, Venezuela; correo electrónico: ferrrl@unesur.edu.ve

³Universidad Nacional Experimental Sur del Lago “Jesús María Semprúm”, Dirección de Creación Intelectual, Programa Doctorado en Ciencias Gerenciales, Grupo de Estudios Epistémico-Metodológicos, Santa Bárbara de Zulia, Estado Zulia, Venezuela; correo electrónico: portillow@unesur.edu.ve

*Autor de correspondencia

Recibido: 18-07-2025

Aceptado: 26-09-2025

Publicado: 03-10-2025

Citar: Zambrano-Arrieta, M. Y., Ferrer-Alaña, L. G. & Portillo-Rivero, W. B. (2025). Etnografía como estrategia cualitativa para estudios analítico-descriptivos sobre prácticas sociales agroproductivas y desarrollo rural. *Ciencia y Tecnología Agropecuaria*, 10(2), 109–117. <https://doi.org/10.24054/cyta.v10i2.4287>

Ciencia y Tecnología Agropecuaria es una revista publicada por la Universidad de Pamplona bajo la licencia: [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) (CC BY-NC-SA 4.0)



RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo realizar una revisión teórica sobre la Etnografía como estrategia cualitativa para estudios analítico-descriptivos sobre prácticas sociales agroproductivas y desarrollo rural, se fundamenta metodológicamente bajo el paradigma cualitativo, diseño bibliográfico, y una investigación de tipo documental de corte descriptivo, empleando para ello artículos científicos indexados en diversos repositorios electrónicos y documentos institucionales, que brindaron una visión amplia sobre la temática abordada, donde se abordaron los orígenes y fundamentos de la etnografía, las características del método, las tipologías etnográficas y el diseño de la investigación. Como resultado deriva que, el carácter circular del diseño etnográfico y la constante interacción en los procesos de recogida y análisis de los datos, tornan difícil la tarea de establecer pasos y fases predeterminadas en su diseño e implementación. Por esa razón la elaboración de un diseño de campo para la contrastación tiene garantías de pertinencia y exige un planteamiento metodológico que se acomode a lo que entendemos como científico, por ello se recomienda que el investigador no vaya con unas hipótesis preestablecidas ni que estipule de antemano un modelo fuertemente estructurado ni lineal. Pero esto no quiere decir que el investigador deba ir al contexto sin ningún presupuesto metodológico ni objetivo a perseguir, de ser así, la investigación estaría vacía y carente de sentido.

Palabras clave: Metodología interpretativa, investigación social cualitativa, sistemas productivos rurales, análisis sociocultural.

ABSTRACT

This article aims to conduct a theoretical review of ethnography as a qualitative strategy for descriptive-analytical studies on social practices and rural development. Methodologically, it is grounded in the qualitative paradigm, employing a bibliographic design and a descriptive documentary research approach. This involved using scientific articles indexed in various electronic repositories and institutional documents, which provided a broad overview of the topic. The review addressed the origins and foundations of ethnography, the characteristics of the method, ethnographic typologies, and research design. The results indicate that the cyclical nature of ethnographic design and the constant interaction in the data collection and analysis processes make it difficult to establish predetermined steps and phases in its design and implementation. For this reason, developing a field design for verification ensures its relevance and requires a methodological approach that aligns with our scientific understanding. Therefore, it is recommended that researchers not approach the field with pre-established hypotheses or stipulate a rigidly structured or linear model beforehand. However, this does not mean that researchers should enter the field without any methodological framework or objective. If they do, the research will be empty and meaningless.

Keywords: Interpretive methodology, qualitative social research, rural production systems, sociocultural analysis.

Introducción

Hoy día, numerosas son las perspectivas de investigación alternativas que han surgido a los métodos positivistas en los últimos tiempos (Álvarez, 2008). Derivado de este hecho, son diversos los enfoques que han aparecido en el campo de la investigación en las ciencias sociales. En consecuencia, existe una diversidad de enfoques que hoy día se emplean en el campo de la investigación sobre esta área del conocimiento científico, como por ejemplo, la investigación-acción, los estudios de casos o la etnografía (Páramo y Otálvaro, 2006), esta última proveniente de la tradición antropológica anglosajona, ubicada en la antropología cultural y técnica de investigación social, la cual, se centra en el estudio de las sociedades y las culturas (Axpe, 2003; Sequera, 2014)

En este orden de ideas, según apreciaciones de Cotán (2020), en concordancia con la postura de diversos autores, la etnografía está marcada por la diversidad de concepciones razón por la cual, no existe un consenso unánime sobre su conceptualización (Axpe, 2003; Wilcox, 1993). Es por ello por lo que, tales apreciaciones han contribuido a este hecho; algunos al asociar el centro de investigación de la etnografía al conocimiento cultural (Spradley, 1979); otros como (Gumperz, 1981), destacan la interacción social o su capacidad para verificar y desarrollar teorías (Denzin, 1978; Glaser y Strauss, 1967). De modo idéntico, con este artículo, no se pretende ofrecer una respuesta o definición unánime respecto a lo que es o no la etnografía, así como tampoco, defender ni adoptar una posición determinada, ya que, tal y como indican Atkinson y Hammersley (1994), se reconocen diferentes posicionamientos que pueden ser empleados en la dinámica agroproductiva y el desarrollo rural.

En tal sentido, este trabajo presenta de manera sintética las principales características del método etnográfico, su tipología, clasificación y relevancia en el campo de las ciencias sociales, lo cual permite ofrecer orientaciones

generales para el desarrollo de investigaciones etnográficas. En este marco, se espera que el lector adopte su propio posicionamiento a partir de sus perspectivas ideológicas, teóricas y epistemológicas, con el fin de afrontar los desafíos contemporáneos de las ciencias sociales, sin que ello condicione el quehacer investigativo. Por el contrario, se propone observar y participar en las prácticas culturales de los grupos sociales, posibilitando la contrastación entre lo que los actores expresan en sus discursos y lo que efectivamente realizan en sus prácticas culturales agroproductivas y en los procesos de desarrollo rural, con el propósito de develar los significados que sustentan las acciones e interacciones que configuran la realidad social del grupo estudiado.

La Etnografía: origen y fundamentos

La investigación cualitativa centra sus intereses en comprender fenómenos y experiencias desde la perspectiva de las personas que las viven, y procede de ello el análisis de las relaciones sociales, lo cual ha dado paso a numerosas formas de investigación alternativas que han surgido a los métodos positivistas en los últimos tiempos (Álvarez, 2008). Consecuencia de ello, existe una diversidad de enfoques que hoy día se emplean en el campo de la investigación en las ciencias sociales, como por ejemplo, la investigación-acción, los estudios de casos o la etnografía (Páramo y Otálvaro, 2006), esta última proveniente de la tradición antropológica anglosajona, ubicada en la antropología cultural y técnica de investigación social, la cual, se centra en el estudio de las sociedades y las culturas (Axpe, 2003; Sequera, 2014); razón por demás para considerar que el método etnográfico siendo un enfoque surgido a principios del siglo XX, el mismo ha adquirido muchos matices y riqueza debido al análisis cultural que hace de las sociedades y comunidades (Cotán, 2020), lo que le permite hacer frente a los desafíos actuales de las ciencias sociales.

En este orden de ideas, según las apreciaciones de Cotán (2020) y en concordancia con la postura de diversos autores,

la etnografía se caracteriza por una pluralidad de concepciones y formas de uso, razón por la cual no existe un consenso unánime en torno a su conceptualización (Axpe, 2003; Wilcox, 1993). Esta diversidad ha sido abordada desde distintos enfoques teóricos: algunos autores sitúan el núcleo de la investigación etnográfica en el conocimiento cultural (Spradley, 1979), mientras que otros enfatizan la interacción social o su potencial para la verificación y el desarrollo de teorías sociales (Gumperz, 1981; Denzin, 1978; Glaser y Strauss, 1967).

En coherencia con lo anterior, el presente artículo no pretende ofrecer una definición única ni cerrada de la etnografía, ni asumir una postura excluyente respecto a su naturaleza epistemológica. Por el contrario, se reconoce, tal como lo señalan Atkinson y Hammersley (1994), la coexistencia de múltiples posicionamientos teóricos y metodológicos. En este marco, el trabajo se orienta a presentar de manera sintética algunas de las principales características del método etnográfico, su tipología, clasificación y relevancia en el ámbito de las ciencias sociales, con el propósito de aportar orientaciones generales para el desarrollo de investigaciones etnográficas. De este modo, se espera que sea el lector quien adopte su propio posicionamiento a partir de sus perspectivas ideológicas, teóricas y epistemológicas, para afrontar los desafíos contemporáneos de las ciencias sociales.

Por consiguiente, la etnografía constituye una herramienta fundamental para el estudio del “convivir”, sustentada en la permanencia prolongada y la observación *in situ* del investigador (Biskupovic y Brinck, 2017). En este sentido, la práctica etnográfica implica el desarrollo de procesos colaborativos y una dinámica de acoplamiento con el contexto social, en la que se reconoce la imposibilidad de confundirse plenamente con el otro, al tiempo que se asume la intervención inevitable del investigador en las comunidades observadas. De este modo, la etnografía se concibe como “un proceso que permite observar conductas y contribuye a asegurar la fiabilidad de los datos al obtenerlos de primera mano” (Biskupovic y Brinck, 2017).

En consecuencia, la etnografía aspira a describir la vida tal como es vivida y experimentada por las personas en un lugar y en un momento determinados (Ingold, 2017), lo que implica trascender la mera acción de acompañar, presenciar u observar. Por el contrario, este enfoque desafía al investigador a generar nuevas formas de copresencia y estrategias analíticas que posibiliten el estudio de las diversas maneras de vivir y estar en el mundo, considerando que su objeto de análisis son las sociedades humanas y sus múltiples formas de organización.

Desde un punto de vista histórico, según Cotán (2020), la etnografía se centró en un primer momento en investigar, describir y explicar los patrones culturales de las sociedades

elementales que no se habían integrado en las civilizaciones, entendidas éstas desde un punto de vista occidental (Pérez, 2011; Sandoval, 1996). Posteriormente, este enfoque evolucionó a lo que se entiende por etnografía de las sociedades complejas, centrándose en contextos específicos como los ancianos, las aulas escolares y las instituciones, entre otros. En la actualidad, la etnografía se centra en el estudio de objetos más específicos de la cultura, interpretando sus significados, valores, reglas, entre otros; por lo que, con su uso, hoy día, se busca realizar una descripción lo más objetiva posible de las prácticas, las estructuras y los procesos que se dan en el seno de un grupo humano determinado, del cual puede describirse fielmente la realidad social y cultural que lo circunda, ya que se interesa por describir e interpretar lo que ocurre.

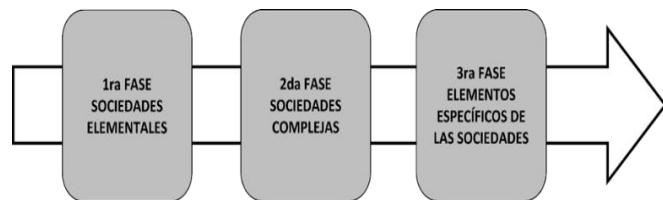


Figura 1. Evolución en el estudio de la etnografía (Cotán, 2020).

Características del Método Etnográfico

En atención a lo expuesto con anterioridad, no existe una definición unánime de etnografía si no se asocia con una perspectiva o enfoque determinado (Axpe, 2003). Sin embargo, es necesario establecer y mostrar las principales características definitorias del método etnográfico. De esta forma, fundamentado en las apreciaciones de Cotán (2020), Atkinson y Hammersley (1994), los autores conciben la etnografía como una forma de investigación social caracterizada por cuatro rasgos esenciales:

1. Interés por explorar la naturaleza particular del fenómeno social de estudio antes que comprobar hipótesis sobre el mismo.
2. Tendencia a trabajar con datos no estructurados que no han sido codificados antes de su recogida.
3. Investigar un pequeño número de casos, a veces solo uno, pero siempre en profundidad y en detalle.
4. Analizar la información desde la interpretación de los significados de las actuaciones de las personas, presentándolo a través de descripciones y explicaciones verbales. En ocasiones, el análisis estadístico no aparece o adquiere un segundo plano.

Por otra parte, autores como Wilcox (1993), señalan como principal característica definitoria de la etnografía su carácter descriptivo sobre el discurso social y las relaciones humanas. A esta característica Geertz (1973) la denomina descripción

densa. Por otro lado, Axpe (2003) y Velasco (2003) indican que la etnografía está caracterizada por la permanencia prolongada por el investigador en el grupo y por la profundidad del estudio que éste realiza de las relaciones humanas y sus significados. En esta misma línea, Goetz y LeCompte (1988) añaden que la mayoría de las etnografías se identifican por su carácter holista, a lo que Sandoval (1996) añade que, también es contextualizada, reflexiva y temporal.

En el mismo orden de ideas, Pujadas et al., (2010), establecen dos características esenciales: 1. la estancia prolongada en el campo parte del investigador y, 2. la capacidad para realizar estudios multisituados que permitan estudiar diferentes unidades de observación dentro de una misma unidad de análisis. Unido a toda esta clasificación, Spindler y Spindler (1992), consideran que las etnografías han de reunir diez características esenciales:

1. Observaciones contextualizadas.
2. Hipótesis originadas en el momento en el que se desarrolla el estudio.
3. Observación prolongada y reiterada en el tiempo.
4. Las narraciones y voces de los participantes han de ser recogidas a través de diversas técnicas de investigación etnográficas, como es el caso de la observación y la entrevista, entre otras.
5. Explicación del conocimiento cultural y social de los participantes.
6. Los instrumentos, esquemas, códigos, categorías, que se generen deben ser creados fruto de la observación.
7. Ha de ser transcultural y comparativa.
8. Debe clarificar lo implícito para los lectores: reglas, palabras, comportamientos, etc.
9. El investigador no debe incidir en las respuestas de los participantes ni conducir la entrevista bajo su perspectiva personal. Debe ser lo más neutral posible, y
10. Utilizar cualquier material que permita recoger más información (grabadora, cámara, entre otros).

Tomando en consideración el presente producto de redacción académica y divulgación científica, la característica más determinante de la etnografía es su carácter cultural, entendido como un proceso de descripción/interpretación, por medio del cual se elabora una interpretación de lo que piensan, dicen y actúan los sujetos bajo observación, que se realiza a través de un trabajo sistemático encaminado a un contexto específico, en el cual haciendo uso de la observación activa, el investigador interviene en el fenómeno estudiado y por lo tanto forma parte de lo observado. En ella, el investigador ha de reflejar y describir la información de

forma fiel interpretando el discurso social de las personas Cotán (2020). En virtud de lo expuesto, tal y como indican Velasco y Díaz de Rada (1997), el investigador debe tener la capacidad de ser intersubjetivo y no inferir en las narraciones con su propia perspectiva. Además, a estas características debemos de añadir su carácter naturalista, fenomenológico, holístico e inductivo.

De igual manera y en concordancia con Cotán (ob.cit):

A todo esto, hay que sumarle el carácter simultáneo del proceso etnográfico, ya que tanto la recogida como el análisis se realiza de forma paralela, de ello el carácter inductivo. Sin embargo, este método de origen cualitativo obtiene una característica común con el método cuantitativo: ambos buscan la triangulación en sus datos a través de diferentes técnicas, aunque la gran diferencia entre ambos radica en éstas y en el carácter dialógico propio de las técnicas etnográficas. (p.89)

Así, con esta idea y fundamentos, puede indicarse que la etnografía tiene como fin principal describir, comprender e interpretar la realidad social a través las relaciones humanas y su contexto atribuyéndole significados e interpretaciones a sus normas, valores y patrones de conducta (Restrepo, 2016) y (Cotán, 2020); por esta razón, el investigador debe involucrarse en el contexto, pero siempre desde un punto de vista intersubjetivo, es decir, a través de una relación intersubjetiva constituida por un proceso recíproco en el que se comparte la conciencia y conocimiento de una persona a otra, herramienta provechosa para captar la subjetividad de los otros estableciendo una relación intersubjetiva. Todo ello, concretándolo en un marco espacial y temporal específico para la recogida de información, donde el investigador emplee diferentes técnicas de recogida de información, siendo la principal de ella la observación participante.

Tipos de Etnografías

Fundamentado en los postulados de Reeves (1979) y Sanday (1983), se destacan tres estilos de estudios etnográficos centrados en el ámbito de la antropología: a. Estilo Holístico; b. Estilo Semiótico, y c. Estilo Conductista. Esta clasificación se debe a la diferenciación que se realiza sobre el paradigma etnográfico, ya que en ocasiones el foco de atención se encuentra en el conjunto (estilo holístico); en otras en el significado (estilo semiótico) y en otras, en el comportamiento (estilo conductista).

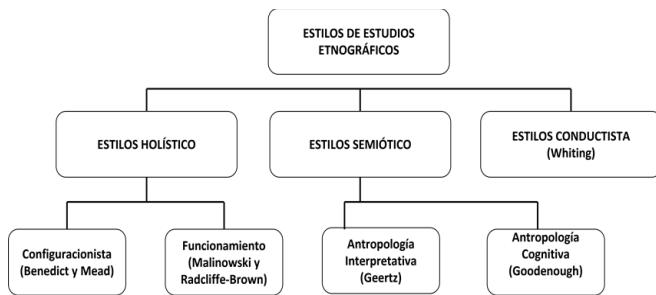


Figura 2. Clasificación de la etnografía Fuente: Raj et al. (2024).

Desde un punto de vista educativo, Goetz y LeCompte (1988), establecen una clasificación de los métodos etnográficos en función del enfoque, alcance y métodos que deseen utilizarse. De esta forma indican que son cuatro categorías:

1. Etnografías tradicionales: centradas en describir y explicar la cultura y forma de vida de un grupo concreto. El investigador permanece períodos prolongados en el campo delimitado geográficamente.
2. Microetnografías de aulas individuales: se caracteriza por usar una única técnica de recogida de información, centrándose en pequeños subsistemas culturales.
3. Cuasi-etnografías: interpreta, conceptualiza y teoriza basándose en la antropología cultural, aunque puede adoptar algún método de la etnografía clásica.
4. Etnografía relámpago o blitzkrieg ethnography: se caracteriza por la corta estancia que realiza el investigador en el contexto de estudio.

Por su parte, Cajide (1992) basándose en la propuesta de clasificación realizada por Jacob (1987), Tesch (1990) y Wolcott (1992), entre otros, indica que la etnografía se estructura en siete modalidades diferentes:

1. Holística: interpreta y explica los fenómenos sociales.
2. Interpretativa: describe cómo investigar a las personas fijando su atención en los fenómenos sociales.
3. Artística/crítica: describe cómo investigar los fenómenos educativos unificando el arte de la apreciación y el consenso.
4. Crítica: busca el empoderamiento y emancipación de las personas oprimidas ayudándoles a conocer las fuentes psicológicas y sociales que le generan sus estados, persiguiendo encontrar acciones para emprender y cambiar su estado.
5. Constructivo-deliberativo: ofrece a los grupos un espacio para la reflexión y creación de nuevos temas y perspectivas. Ayuda a sintetizar puntos de vista.

6. Postmodernista: examina el mundo social desde múltiples perspectivas.

7. Etnometodología: investiga el modo de actuar de las personas en actividades concretas.

Desde un punto de vista de contenido, Spradley (1980) la clasifica en tres modalidades:

1. Etnografía comprensiva: estudia e interpreta la cultura global y estilo de vida completo de un grupo o comunidad. Es sistemática.
2. Etnografía con una orientación temática: centra la investigación en un aspecto de la cultura. Su propósito es contrastar o comparar.
3. Etnografía guiada por hipótesis: el inicio del estudio y la recolección de la información se encuentra condicionada por las hipótesis establecidas con anterioridad. Las conclusiones son obtenidas a través de la comprobación de la hipótesis.

El diseño de investigación etnográfico

Como se ha señalado, en este campo coexisten diversos estilos de investigación y enfoques metodológicos. Si bien la observación y la entrevista constituyen las técnicas de recolección de información por excelencia en los estudios etnográficos (Axpe, 2003; Sequera, 2014), estas pueden articularse con otras fuentes y estrategias, tales como documentos personales, notas de campo, registros audiovisuales y materiales gráficos, entre otras técnicas complementarias. En este sentido, Del Rincón (2000) y Cotán (2020) sostienen que:

Pese a que el proceso etnográfico se define por su carácter circular y emergente contrario a la linealidad que pueden ofrecer otros métodos, no existe un patrón establecido para el desarrollo de la investigación. Además, la constante interacción que se mantiene con los participantes durante la recogida, análisis e interpretación de la información, facilita la escasa clarificación de las etapas en las investigaciones etnográficas fomentando el modelo cíclico en forma de espiral.

Con estos preceptos, en la figura 3, se sistematiza el proceso de investigación etnográfica según el modelo en espiral propuesto por Del Rincón (2000):

En ella, el diseño del proyecto etnográfico se considera el primer paso a realizar seguido por la clarificación de objetivos y la recogida de información. Sin embargo, en este último proceso, el acceso al campo y el análisis de los datos recopilados, van a permitir que el investigador verifique y contraste el alcance de los objetivos establecidos o, por el contrario, los vuelva a reformular. Este paso, se podrá repetir hasta que se consiga obtener un informe final

que dé respuesta a los objetivos formulados y establecidos.

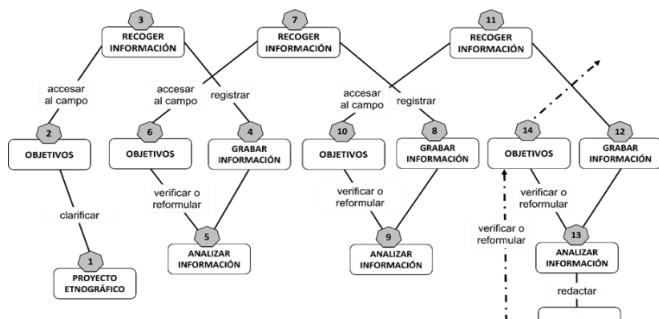


Figura 3. Proceso etnográfico a partir del modelo en espiral Del Rincón (2000).

La visión cíclica del modelo en espiral aplicado a la etnografía, se interpreta como un conjunto de tareas iterativas que realiza el investigador, donde se vinculan los objetivos del proyecto etnográfico y la recogida de información, con la cual se desarrolla un proceso de verificación y contraste de los objetivos establecidos o, de ser necesario, su reformulación, lo cual le otorga a la investigación etnográfica un carácter no lineal, flexible, que se manifiesta en el proceso de indagación y en las técnicas de recolección de datos.

En este orden de ideas, la perspectiva descrita es coherente con lo planteado por García Jiménez (1994), quien sostiene que el diseño de la investigación etnográfica no responde a una secuencia lineal ni a etapas previamente establecidas. Esta característica confiere al proceso investigativo un alto grado de flexibilidad, capacidad de adaptación y apertura frente a los acontecimientos que emergen en el trabajo de campo (Ameigeiras, 2006; Cortés, 2013; Taylor y Bogdan, 2010). En consecuencia, no resulta pertinente definir ni fijar de manera anticipada un diseño etnográfico rígido o cerrado; por el contrario, se recomienda iniciar con lineamientos generales que permitan que el diseño se construya, ajuste y reformule progresivamente a lo largo del proceso de investigación.

Con estas argumentaciones, queda claro que toda investigación etnográfica se caracteriza por presentar un diseño cíclico y en espiral, por tal razón, la misma no comprende forma secuenciadas ni lineales, sino que se permite retornar y volver atrás atendiendo a las necesidades de la investigación. De esta forma, en palabras de Cotán (2020):

...todo este proceso se encuentra claramente marcado por un profundo proceso de reflexión y flexibilización por parte del investigador al aceptar cualquier conocimiento, acción o eventualidad en el campo que permita reformular los fines y objetivos de la investigación que, no finaliza, hasta que se han dado

por cubierto los objetivos establecidos. Aquí, no se opta por saturación de la información, que también sería una técnica igualmente válida, sino que se propone analizar si los objetivos propuestos han sido alcanzados o no. Si es así, se procederá al abandono del campo y a la elaboración del correspondiente informe de investigación. Si, por el contrario, no se han dado respuesta, se volverá a retomar este punto de la investigación para volver a diseñar, recoger y analizar. (p.98)

Bajo este contexto conceptual, para Sandín (2003), cuatro son las fases que han de encontrarse en las investigaciones etnográficas:

1. Demarcación del campo, contentiva de las acciones siguientes: elección de la comunidad, delimitada y observable; redacción de un proyecto definido: objeto, lugar, tiempo; redacción de un presupuesto y búsqueda de financiación; aprobación del proyecto.
2. Preparación y documentación, correspondiente a: documentación bibliográfica y de archivo; ubicación de fuentes orales; preparación física y mental; mentalización.
3. Investigación, incluye: la llegada; los informantes; el registro de datos; y la observación participante.
4. Conclusión, involucra la elaboración de la ruptura y el abandono del campo.

Materiales y métodos

La investigación se centra en la realización de una revisión de la literatura sobre la etnografía como estrategia cualitativa para el desarrollo de estudios analíticos descriptivos sobre prácticas sociales agroproductivas y desarrollo rural. El abordaje metodológico utilizado para el desarrollo del presente artículo científico fue bajo el paradigma cualitativo, tomando en consideración las ideas expuestas por autores como Luvezute Kripka et al. (2015), quienes consideran este tipo de investigación como una investigación cualitativa, dado que los investigadores captan las cualidades del fenómeno desde las perspectivas contenidas en los documentos, para generar un nuevo conocimiento o recrear los ya existentes.

En cuanto al diseño, el mismo fue de carácter bibliográfico, la investigación fue de tipo documental, de corte descriptivo, cuyo foco de interés, se centró en la exploración, análisis e interpretación de documentos. En consecuencia, las técnicas utilizadas fueron la recolección, recopilación y selección de la información contenida en documentos, lecturas, artículos, revistas, entre otros (Guerrero y Guerrero, 2015; Ramírez, 2010).

Resultados y discusión

Estudiar la Etnografía como estrategia cualitativa para el desarrollo de estudios analíticos descriptivos sobre prácticas sociales agroproductivas y desarrollo rural, partió de un arqueo bibliográfico que dio sustento a la investigación, donde se encontraron diversas lógicas para realizar la descripción y análisis en torno al tema, referidas a los orígenes y fundamentos de la etnografía, sus características distintivas, los tipos de etnografías y el diseño de investigación etnográfico. Con estas consideraciones, puede afirmarse que la etnografía es una modalidad de investigación cualitativa, propia de las ciencias sociales, cuyo origen se centra en la antropología cultural y social. Por tal razón, con el carácter propio de sus raíces, se orienta al estudio de las sociedades y sus culturas, es decir, qué hacen, cómo lo hace, cómo se organizan, cómo interactúa, lo que revela a la etnografía como un método que integra diversas técnicas de investigación social (Cotán, 2020).

La etnografía como forma de investigación social se caracteriza por cuatro rasgos esenciales: el interés por explorar la naturaleza particular del fenómeno social de estudio antes que comprobar hipótesis sobre el mismo; la tendencia a trabajar con datos no estructurados que no han sido codificados antes de su recogida; permite investigar un pequeño número de casos, a veces solo uno, pero siempre en profundidad y en detalle; y finalmente, permite analizar la información desde la interpretación de los significados de las actuaciones de las personas, presentándolo a través de descripciones y explicaciones verbales (Cotán, 2020; Atkinson y Hammersley, 1994).

De la misma forma, el resultado de la revisión documental obtenida en los referentes considerados para esta construcción científica ha permitido determinar sus particularidades, destacando su carácter interpretativo, descriptivo, intersubjetivo, naturalista, fenomenológico, holístico e inductivo (Cotán, 2020). Asimismo, se hizo un recorrido por los principales tipos o modalidades de hacer etnografía, difiriendo éstos en base a los métodos empleados o temas centrales de investigación, lo que lleva a repensar en la forma de trabajar la etnografía con miras a no caer en restricciones metodológicas y así, plantear una etnografía multitécnica, reflexiva, y en diálogo interdisciplinario, que involucra el juego mutuo de observar y ser observado y observarse a sí mismo en el juego bidireccional del trabajo de campo (Apud, 2012).

Con este orden de ideas, se asumió la propuesta de Cotán (2020), Sanday (1983), y Reeves (1979), quienes destacan tres estilos de estudios etnográficos centrados en el ámbito de la antropología: el holístico, el semiótico, y el conductista. Asimismo, se dio lectura y revisión a la propuesta de Goetz y

LeCompte (1988), quien plantea las etnografías tradicionales, las microetnografías de aulas individuales, las cuasi-ethnografías y la etnografía relámpago o blitzkrieg ethnography. También se valoró lo expuesto por Cajide (1992), quien basándose en la propuesta de clasificación realizada por Jacob (1987), Tesch (1990) y Wolcott (1992), plantea las tipologías etnográficas: holística, interpretativa, artística/crítica, crítica, constructiva-deliberativa, postmoderna y etnometodología. Finalmente deriva de la revisión documental el planteamiento de Spradley (1980), el cual, desde un punto de vista de contenido, señala tres modalidades: la etnografía comprensiva, la etnografía con una orientación temática, y la etnografía guiada por hipótesis.

En cuanto al diseño de investigación etnográfico, el mismo es de carácter circular y emergente contrario a la linealidad que pueden ofrecer otros métodos, por lo tanto, no se somete un patrón establecido para el desarrollo de la investigación. En correspondencia a este hecho, la interacción que se mantiene con los participantes durante la recogida, análisis e interpretación de la información, facilita la escasa clarificación de las etapas en las investigaciones etnográficas fomentando el modelo cílico en forma de espiral. Recíprocamente, la visión cíclica del modelo en espiral aplicado a la etnografía, se interpreta como un conjunto de tareas iterativas que realiza el investigador, donde se vinculan los objetivos del proyecto etnográfico y la recogida de información, con la cual se desarrolla un proceso de verificación y contraste de los objetivos establecidos o, de ser necesario, su reformulación, lo cual le otorga a la investigación etnográfica un carácter no lineal, flexible, que se manifiesta en el proceso de indagación y en las técnicas de recolección de datos.

Sin embargo, de manera coincidente con Sandín (2003), puede afirmarse que el carácter circular del diseño etnográfico y la constante interacción en los procesos de recogida y análisis de los datos tornan difícil la tarea de establecer pasos y fases predeterminadas en su diseño e implementación. Es ahí, donde radica el principal aporte de este trabajo, no sólo en la revisión literaria y descriptiva de los principales aportes de la etnografía como campo de estudio general, sino que amplía la visión y posibilidades de uso como uno de los modos de crear conocimiento relevante en las ciencias sociales, es decir, como estrategia cualitativa para el desarrollo de estudios analítico descriptivos sobre prácticas sociales de grupos humanos, por lo que actualmente existe una diversidad de modos para practicar la etnografía, rompiendo con ello la forma tradicional de utilización como técnica auxiliar, además de ser poseedora de un mismo estatus epistemológico.

Conclusiones

A través del presente trabajo investigativo se propone repensar la práctica etnográfica, a fin de desnaturalizar ciertos atributos constitutivos del método etnográfico, así como reflexionar sobre problemas metodológicos generales, tanto en los criterios relacionados con la validez y confiabilidad como en torno a la reflexividad como herramienta teórico-metodológica de suma importancia para las ciencias sociales, en particular la relacionada con prácticas sociales agroproductivas y desarrollo rural, modalidad de investigación cualitativa, centrada en el análisis, descripción y comprensión de las diferentes formas de vida de las personas, los cuales a través de un proceso descriptivo/interpretativo, se elabora una interpretación de lo que piensan, dicen y actúan los sujetos bajo observación, que se realiza a través de un trabajo sistemático encaminado a un contexto específico.

Sin embargo, el carácter circular del diseño etnográfico y la constante interacción en los procesos de recogida y análisis de los datos (Sandín, 2003), tornan difícil la tarea de establecer pasos y fases predeterminadas en su diseño e implementación. Tal y como indica Serra (2004), la elaboración de “un diseño de campo para la contrastación tiene garantías de pertinencia y exige un planteamiento metodológico que se adecue a lo que entendemos como científico”. Es decir, es cierto como se ha establecido anteriormente, que se recomienda que el investigador no vaya con unas hipótesis preestablecidas ni que estipule de antemano un modelo fuertemente estructurado ni lineal. Pero esto no quiere decir que el investigador deba ir al contexto sin ningún presupuesto metodológico ni objetivo a perseguir, de ser así, la investigación estaría vacía y carente de sentido.

Recomendaciones

Se recomienda que se establezcan a priori unas líneas generales de investigación, definiendo el principal campo de estudio, objeto, grupo a investigar y técnicas principales (Cotán, 2020). Y, a medida que se vayan desarrollando y produciendo la investigación, ésta se irá construyendo y reformulando durante todo el proceso (Sandín, 2003). A este aspecto, se recomienda seguir el modelo cílico Del Rincón (2000) combinado con las fases establecidas por Sandín (2003). De esta forma, establecer el campo de estudio, preparar la documentación y técnicas principales, realizar la estancia en el campo entendida como inmersión y observación participante en el contexto y, elaborar las conclusiones o informes, serían las principales fases y pasos por realizar asumiendo siempre, su carácter cílico, naturalista, holístico e inductivo.

Agradecimientos

Los autores expresan su agradecimiento a la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago “Jesús María Semprún” (UNESUR), particularmente a la Dirección de Creación

Intelectual y a los grupos de investigación vinculados al Doctorado en Ciencias Gerenciales, por el respaldo académico e institucional que favoreció el desarrollo del presente trabajo. Asimismo, se reconoce a los investigadores y autores consultados, cuyas contribuciones científicas sustentaron el análisis y la síntesis teórica realizada. Finalmente, se agradece a los pares evaluadores por sus observaciones, las cuales contribuyeron a fortalecer la coherencia metodológica y la calidad del manuscrito.

Financiación

La presente investigación no recibió financiación externa de agencias públicas, privadas o de cooperación. El estudio fue elaborado con recursos propios de los autores en el marco de sus actividades académicas e investigativas institucionales.

Conflictos de intereses

Los autores declaran no presentar conflicto de intereses de carácter personal, institucional, académico, financiero o comercial que pudiera haber influido en la elaboración, análisis e interpretación del contenido del presente artículo.

Referencias

- Álvarez, C. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. *Gazeta de Antropología*, 24(1), 1–15. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/6998>
- Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 107–151). Gedisa.
- Apud Peláez, I. E. (2013). Repensar el método etnográfico: Hacia una etnografía multitécnica, reflexiva y abierta al diálogo interdisciplinario. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (16), 215–235. <https://doi.org/10.7440/antipoda16.2013.10>
- Atkinson, P., & Hammersley, M. (1994). *Etnografía: Métodos de investigación*. Paidós. https://www.academia.edu/31506036/Atkinson_y_Hammersley_Etnograf%C3%A1Da_M%C3%A9todos_de_investigaci%C3%B3n
- Axpe, M. (2003). *La investigación etnográfica en el campo de la educación: Una aproximación meta-analítica* [Tesis doctoral, Universidad de La Laguna]. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=1129>
- Biskupovic, C., & Brinck, G. (2017). *La etnografía frente a los desafíos actuales de las ciencias sociales*. I Jornadas Encuentro Pluridisciplinar sobre Etnografía, Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC), Santiago de Chile.
- Cajide, J. (1992). Investigación cualitativa: Tradiciones y perspectivas contemporáneas. *Bordón*, 44(4), 357–375.

- Cotán, A. (2020). El método etnográfico como construcción de conocimiento: Un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales. *Márgenes. Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(1), 83–103. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7241>
- Cortés, P. (2013). *El guño del poder, la sonrisa del cambio: Estudio pedagógico sobre identidad resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica* [Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. Universidad de Málaga.
- Denzin, N. K. (1978). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods* (2nd ed.). McGraw-Hill.
- Del Rincón, D. (2000). *Metodologías cualitativas orientadas a la comprensión*. Paidós.
- García, E. (1994). Investigación etnográfica. En V. García Hoz (Dir.), *Problemas y métodos de investigación en educación* (pp. 343-375). Rialp.
- Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Basic Books.
- Guerrero, G., & Guerrero, M. (2014). *Metodología de la investigación*. Grupo Editorial Patria.
- Ingold, T. (2017). ¡Suficiente con la etnografía! *Revista Colombiana de Antropología*, 53(2), 143-159. <https://www.redalyc.org/pdf/1050/105052402007.pdf>
- Jacob, E. (1987). Traditions of qualitative research: A review. *Review of Educational Research*, 57, 1-50.
- Luvezute Kripka, R., Scheller, M., & DeLara, B. (2015). Pesquisa documental na pesquisa qualitativa: Conceitos e caracterização. *Revista de Investigaciones UNAD*, 14(2), 55-73. <https://doi.org/10.22490/25391887.1455>
- Páramo, P., & Otálvaro, G. (2006). Investigación alternativa: Por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (25), 1-7.
- Pérez, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estudios de Filosofía*, (44), 9-37. <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>
- Pujadas i Muñoz, J. J. (Coord.), Comas d'Argemir, D., & Roca i Girona, J. (2010). *Etnografía*. Editorial UOC.
- Raj, A., Gogoi, B. P., & Dutta, M. (2024). *The essence of ethnography: From theory to practice*. En B. P. Gogoi, Y. Sirilakshmi, T. Ashwini, C. R. Bunkar, M. Dutta, & M. Saifuddin (Eds.), *Exploring narratives: A guide to qualitative research methods* (Cap. 1). P.K. Publishers and Distributors. ISBN 978-81-979457-0-0.
- Ramírez, T. (2010). *Cómo hacer un proyecto de investigación*. Editorial Panapo.
- Reeves, M. (1979). The ethnographic paradigm(s). *Administrative Science Quarterly*, 24(4), 527-538.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: Alcances, técnicas y éticas*. Envión Editores.
- Sánchez-Gómez, M., Rodrigues, A., & Costa, A. (2018). Desde los métodos cualitativos hacia los modelos mixtos: Tendencia actual de investigación en ciencias sociales. *RISTI – Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação*, (28), 1-15. <https://doi.org/10.17013/risti.28.0>
- Sanday, P. R. (1983). The ethnographic paradigm(s). En J. Van Maanen (Ed.), *Qualitative methodology* (pp. 19-25). Sage.
- Sandoval, C. (1996). La formulación y el diseño de los procesos de investigación social cualitativos. En C. Sandoval, *Investigación cualitativa* (pp. 111-128). Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.
- Sequera, M. (2014). La etnografía: Un método de investigación para el ámbito educativo. *Revista de Postgrado FACE-UC*, 6(15), 169-179.
- Serra, C. (2004). Etnografía escolar, etnografía de la educación. *Revista de Educación*, (334), 165-176. http://www.revistaeducacion.mepsyd.es/re334/re334_11.pdf
- Spindler, G., & Spindler, L. (1992). Cultural processes and ethnography: An anthropological perspective. En M. D. LeCompte, W. L. Millroy, & J. Preissle (Eds.), *The handbook of qualitative research in education* (pp. 53-92). Academic Press.
- Spradley, J. P. (1979). *The ethnographic interview*. Holt, Rinehart & Winston.
- Spradley, J. P. (1980). *Participant observation*. Holt, Rinehart & Winston.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos*. Book Print.
- Tesch, R. (1990). *Qualitative research: Analysis types and software tools*. Falmer Press.
- Velasco, H., & Díaz de Rada, A. (1997). *El trabajo de campo: La lógica de la investigación etnográfica*. Trotta.
- Velasco, J. J. (2003). La investigación etnográfica y el maestro. *Tiempo de Educar*, 4(7), 153-169.
- Wilcox, K. (1993). La etnografía como una metodología y su aplicación al estudio de la escuela: Una revisión. En H. M. Velasco, F. J. García Castaño, & A. Díaz de Rada (Eds.), *Lecturas de antropología para educadores* (pp. 95-126). Trotta.
- Wolcott, H. F. (1992). Posturing in qualitative research. En M. D. LeCompte, W. L. Millroy, & J. Preissle (Eds.), *The handbook of qualitative research in education* (pp. 3-52). Academic Press.